

El parto puede ser un momento emocionante y también ansioso, especialmente con la realidad del COVID-19.

Si tiene dolores de parto, se le rompe la fuente, o si no siente que su bebé se mueve, debe llamar a la sala de partos de su centro de Kaiser Permanente para recibir asesoramiento o ir al hospital. Habrá una persona conduciendo exámenes en la entrada que le hará preguntas sobre sus síntomas y le tomará la temperatura. Las reglas sobre el uso de las mascarillas y visitantes van a cambiar rápidamente a medida que aumente el contagio.

Si tiene algo de tos, fiebre y le falta el aire, avísele al médico de la entrada del hospital, o si le es posible, es mejor llamar primero.

Si los protocolos lo permiten, una persona puede quedarse con usted durante el tiempo que permanezca en el hospital. Sería buena idea que esta persona trajera comida de la casa, ya que no le va a ser posible salir del hospital hasta que a usted le den de alta.

Tal vez se le pida a usted y a su acompañante que usen una mascarilla. Está bien usar una mascarilla traída de la casa, si la tiene.

Después de su parto, intentaremos que vuelva a la seguridad de su hogar lo más pronto posible. El que usted vaya a la casa rápidamente y de manera segura, la protegen a usted y a su bebé. Así también hay más camas disponibles en el hospital para pacientes que vengan de emergencia.